

Ideas para pensar la Educación Física

Some reflections around Physical Education

Gabriel Cachorro*

Resumen

Ideas para pensar la Educación Física

En este texto se condensan procesos emergentes de la cultura corporal del siglo XXI. Se elabora una agenda prioritaria de temas relevantes en el campo del cuerpo y la cultura que guardan profundas relaciones con la Educación Física y por lo tanto merecen ser estudiados por los especialistas del área. La categorización de estos procesos contempla: un recorrido por Educación Física y la Educación Corporal, Cuerpos individuales y cuerpos colectivos, Problemáticas corporales, Contenidos tradicionales y alternativos, prácticas y representaciones corporales, Discursos institucionales, Megaprocesos mundiales, Nuevas sensibilidades, Transformaciones del campo. La revisión de estos tópicos de la cultura corporal nos exhorta a pensar nuevas ideas de la Educación Física que se correspondan con el contexto de realización actual.

Palabras clave: educación física, educación corporal, cuerpos individuales, cuerpos colectivos, problemáticas corporales, contenidos tradicionales y alternativos, prácticas corporales, representaciones corporales, discursos institucionales, megaprocesos mundiales, nuevas sensibilidades, transformaciones del campo.

Abstract

Some reflections around Physical Education

This text considers several emergent processes in the 21st century body culture. Relevant themes in the fields of body and culture, which are closely related to Physical Education, are listed here as a priority agenda deserving study by specialists in the field. Those processes are classified as: a travel across Physical Education and Body Education, individual and collective bodies, problematics of body, traditional and alternative contents, body practices and representations, institutional discourses, worldwide mega processes, new sensitivities, transformations on the field. Review of these topics on body culture casts a new light on Physical Education in the current context.

Keywords: physical and body education, individual and collective bodies, problematics of body, traditional and alternative contents, body practices and representations, institutional discourse, worldwide mega processes, new sensitivities.

* Profesor de Educación Física UNLP, FHCE (Argentina), Mg. en Desarrollo Educativo UPN (México) y Doctorando en Comunicación FPCS, UNLP. Se desempeña como docente investigador en el Departamento de Educación Física de la FHCE, UNLP. Posee el cargo de profesor adjunto en Educación Física I y en Seminario de Elaboración de Tesis de la Licenciatura en Educación Física. gcachorro@yahoo.com

Educación física y educación corporal

El área Educación Física puede ser reestructurada y hasta reemplazada con la inauguración de otro enfoque que presente la Educación Corporal¹ como una propuesta más amplia, compleja y dinámica, capaz de adaptar sus prácticas y saberes a las transformaciones de la cultura corporal. La Educación Corporal excede el cerco disciplinar de la Educación Física y puede promoverse, por ejemplo, para la educación del autogobierno de las emociones violentas, la internalización de una sexualidad planificada y responsable, el cuidado del propio cuerpo o la promoción de regímenes alimenticios preventivos de la salud.

Este desplazamiento de la Educación Física hacia la Educación Corporal no debería descuidar la superficie material de los sujetos donde se incorporan los procesos de la vida social que ponen el cuerpo en las rutinarias ejercitaciones musculares, las sesiones de gimnasia, las actividades físicas. Sin perder de vista la entidad corpórea, es necesario pensar y proyectar una corporalidad como construcción creativa de los sujetos elaborada a partir de una base física tangible, imposible de ausentar llamada cuerpo. En los eventos que suelen aparentar acciones motrices intrascendentes y poco relevantes de la vida cotidiana, se engendran corporalidades².

Las pretensiones de la Educación Física se enmarcan en objetivos tales como asegurar el dominio o el manejo de destrezas físicas, el

acondicionamiento físico, o el aprendizaje de habilidades motoras. Las representaciones sociales de los actores sociales en general suelen demandar a la Educación Física, poner el cuerpo en tareas instrumentales, por ejemplo, correr, saltar, bailar, jugar y a través de esta puesta en escena del sujeto con su cuerpo acceder a espacios de recreación, rehabilitación motriz, la experimentación de nuevas sensaciones corporales o estilización de la figura corporal. La Educación Física está asociada con el verbo hacer. Hacer gimnasia, deporte, danza, artes marciales. Un hacer de la acción motriz.

La Educación Corporal, preservando estos objetivos cristalizados en el hacer de las acciones motoras, que son valiosos en sí mismos, pretende ir más lejos, ubicando sus registros en los contornos de esas prácticas corporales. Allí, en esa inscripción de los sujetos como practicantes continuos o esporádicos de un amplio espectro de actividades corporales (fútbol, artes marciales, *paddel*, yoga) es donde se enhebran las razones subjetivas del cuerpo, los móviles personales que explican formas de asumirlo y orientan a las elecciones, deserciones, obsesiones de los sujetos. La Educación Corporal aborda elementos estructurales que inciden en la adopción de posturas y posiciones corporales en la cultura. Se mete en dimensiones que dirigen al cuerpo materializadas en actos: los placeres, la subjetividad, la sexualidad. Estas estructuras invisibles son indispensables para conocer los procesos de gestación y manifestación de la corporalidad.

1. Las categorías Educación Física y Educación Corporal constituyen un claro problema de campo de incumbencia profesional donde se cruzan, entre otras disciplinas, el arte, la comunicación, la biología. Esta situación de intersección disciplinaria demanda un criterio de organización del tratamiento de los contenidos. Según Crisorio (1999:1) "El campo de conocimiento de la educación corporal implica una articulación y una opción que involucra: las distintas configuraciones de movimiento que componen el capítulo Educación Física, es decir, los juegos motores y deportes, la gimnasia, las actividades al aire libre y en la naturaleza... Los diferentes lenguajes corporales del capítulo Lenguajes Artísticos y Comunicacionales, esto es, el teatro, la danza, la expresión corporal."

2. La corporalidad es la reflexión fenomenológica que hacemos con nuestros cuerpos en la vida cotidiana. El resultado de una infinita cantidad de operaciones en la cultura deriva en constantes procesos sociales que se incorporan. Existe una profusa bibliografía sobre este tema, que coincide en ubicar la experiencia del cuerpo vivido como la corporalidad. Por ejemplo Luis Flores (1998:243) señala: "Partimos de la corporalidad, del cuerpo humano vivido y con-vivido, en tanto ésta se despliega en el tiempo en ritos, rituales y ceremonias. Mi corporalidad es una y no la suma de presas u órganos... Mi corporalidad es una frontera desde la cual se construye mi mundo y aun nuestro mundo."

La subjetividad tiene un poder configurador de los cuerpos porque mantiene un vínculo en perpetua reelaboración durante todo el recorrido existencial de los sujetos.

Las múltiples formas de vivir el cuerpo y relacionarse con él, constituyen una construcción subjetiva y relacional. Son una composición abierta a determinismos y contingencias del devenir, en las que participan los sujetos en las tramas intersubjetivas. En esta obra inacabada y abierta a distintas posibilidades de combinación, se transmiten contenidos, prácticas y saberes corporales de un área disciplinar que pueden ser significados en forma arbitraria según los sitios sociales donde son presentados mediados por coyunturas particulares por las que atraviesan los actores.

Cuerpos individuales y cuerpos colectivos

La Educación Corporal puede proyectarse como una dimensión formativa de la conciencia corporal reflexiva del propio cuerpo individual (registros subjetivos de las propias sensaciones, emociones, expresiones y comunicaciones corporales), de los cuerpos colectivos³ (los registros de los compromisos ciudadanos por el otro y las instituciones: la eutanasia, la donación de órganos, el sida).

La operación reflexiva del sujeto sobre su cuerpo posibilita la reconstrucción de la historia biográfica que se incrusta en éste y es merecedora de análisis autobiográfico⁴ para el conocimiento

más profundo del sujeto individual. Los accidentes, las enfermedades, los episodios personales que diferencian a un sujeto de otro se delinear en la carne de los sujetos. En el cuerpo se graban todos los sucesos vividos por los sujetos con huellas o rastros posibles de observar en toda la extensión de su piel. Las cicatrices, las arrugas, las lesiones, las manchas, quemaduras, calvicies, mutilaciones, son exposiciones que nos permiten especular con posibles historias de vida, grabadas en los cuerpos expuestos durante los itinerarios de vida.

A la vez por el cuerpo pasan palabras, experiencias sexuales, amorosas, se incrustan anécdotas de horrores, suplicios, sufrimientos, torturas que construyen identidades corporales en la inmadurez, el miedo, la seguridad, la frigididad, la desconfianza, el placer. Puede verse en el cuerpo el resultado de un aquí y ahora provisional porque muestra lo realizado, hasta donde llegó, donde se encuentra en el momento presente que promete extenderse aún más. La historia sigue abierta a un destino disputado en la conjunción del azar y el determinismo.

Un cuerpo muestra toda su precariedad constantemente. Su fragilidad y su suerte se evidencian en los riesgos que asume en la vida. El cuerpo es vulnerable a una herida de bala, una fractura de los huesos, el asesinato, el secuestro express. Éstos son eventos potenciales y siempre están en estado de latencia.

El cuerpo individual a su vez tiene una composición original cuya diferencia central comienza

3. La resolución de participar de un cuerpo colectivo exige a cambio de la identidad la entrega de la individualidad. "Un cuerpo colectivo nunca es una entidad corporal, es más bien una de esas abstracciones que el odiado guardián, 'lo espiritual', impone al cuerpo; segundo, los derechos colectivos tienden a hacerse coercitivos. Aquél o aquélla que se resiste a hacer uso del derecho de la 'colectividad' es muy probable que se la tache de traidor a la causa y que le traten como tal los administradores de los derechos colectivos". Heller y Feher (1995: 28)

4. "El concepto de valor biográfico es el que nos remite a pensar, dialógicamente, los procesos de subjetivación involucrados en formas narrativas disímiles, y establecer, ahora sí, una cadena de equivalencias entre aquéllas. Porque efectivamente y más allá de sus diversas acentuaciones, en todas ellas aparece, aun de modo contingente y esporádico, ese cronotopo de vida. Esa ubicuidad, esa insistencia aquí y allí, hace que no podamos considerar nuestro espacio biográfico como una suerte de macrogénero, que albergaría simplemente una colección de formas más o menos reguladas y establecidas, sino más bien, como un escenario móvil de manifestación de motivos, quizás inesperados". Arfuch L.(2002:60)

en el rostro y se extiende en todos los contornos de la figura humana. Los retratos son elementos que aportan trazos distintivos para la definición de la propia identidad. Esta diferenciación es exagerada en la actualidad por los reformateos corporales y tratamientos estéticos a los que se someten los cuerpos de los sujetos. Las tendencias a los resaltadores de porciones del cuerpo, las estilizaciones de la piel mediante *lifting*, las incursiones en el *peeling*, o las lipoaspiraciones, son variantes de la reconstrucción de una identidad corporal.

Una operación reflexiva del sujeto, participante de un cuerpo colectivo situado en coordenadas de espacio y tiempo específicas, le reporta al protagonista la pertenencia a episodios sociales e históricos importantes en su itinerario existencial donde su cuerpo estuvo involucrado como testigo participe de un proceso social compartido.

Los sujetos suelen estar investidos por diversas instituciones y dan su cuerpo para perder la identidad individual en un cuerpo colectivo. El cuerpo de bomberos, el cuerpo de docentes, el cuerpo murguero, son ejemplos representativos de esta adhesión donde cuerpos individuales se integran en una comunión simbólica, perdiendo su persona en la seguridad que otorga la pertenencia a un clan. A los cuerpos colectivos los une el aire que comparten, la peste que se contagia, el sufrimiento por la muerte de un ser amado por muchos, el goce de un triunfo deportivo con fervientes simpatizantes, la celebración religiosa con pares desconocidos.

En la actualidad según Mainetti (2006:155), hay una “fenomenología de la intercorporeidad” que posibilita entender los trasplantes de órganos de

un cuerpo a otro y la posibilidad de prolongar la vida de un sujeto individual que es parte de un cuerpo colectivo. Es una cosmovisión que valora la vida por sobre la muerte, entendiendo que las piezas son de la humanidad y no propiedad exclusiva de quien la porta.

Problemáticas corporales

A los profesores de Educación Física se nos impone el desafío de identificar aquellas problemáticas corporales⁶ que por su nivel de complejidad, merecen ser tratadas por equipos de trabajo transdisciplinarios, por su aparición recurrente en los diversos ámbitos sociales, por ejemplo: bulimia, anorexia, vigorexia, ortorexia, embarazo, aborto, suicidio, adicciones, violencia. Estos temas merecen la construcción de una posición profesional en los docentes del área y una medición de la pertinencia de las intervenciones, desde su propio campo profesional. Corresponde hacer una sistematización de información, referente a aquellos episodios acontecidos durante las clases de Educación Física que fueron influenciados por este tipo de problemáticas corporales, emergentes de la trama social. La contemplación de estas influencias resulta crucial, en tanto las sesiones de Educación Física posibles de ofrecer en cada intersticio de intervención profesional siempre están mediadas por un contexto particular de realización que afecta los resultados. La propuesta de transmisión de capitales corporales que sugerimos, pretende incluir estos datos contextuales para obtener intervenciones profesionales a la medida de los escenarios de actuación, donde ocasionalmente estamos localizados.

Las propuestas de la disciplina tienen anclaje en el cuerpo de los sujetos practicantes. En ese

6. Debemos aclarar que el listado de problemas apuntados: bulimia, anorexia, sexualidad, nutrición, adicciones, discriminación, se materializan en el cuerpo de los sujetos. Son problemas y surgen del registro de la vida cotidiana donde se producen situaciones conflictivas, en las escenas diarias de la Educación Física. Las tensiones, conflictos, problemas, son elementos constitutivos de la profesión. En el fluir de la vida cotidiana se manifiestan inconvenientes, imprevistos de distinto grado de dificultad que merecen ser debatidos, problematizados, investigados desde una perspectiva de abordaje capaz de traducir la lógica de expresión y sus dispositivos de funcionamiento. La relación con las prácticas insume una permeabilidad y apertura a las teorías emergentes de la realidad dotada de regularidades pero también de condimentos sorpresivos para ser descubiertos. Sólo con la sensibilización de una actitud de apertura a la incertidumbre y a la alteridad es posible entender la complejidad de los procesos sociales incrustados en el cuerpo.

cuerpo están sedimentadas en forma de acervo de experiencias todas las prácticas culturales realizadas en el recorrido biográfico. Las trayectorias de vida suelen tener en el trazado de sus huellas, eventos de lo más diversos. Cohabitaban accidentes, desgracias, dramas, sueños, felicidades, tragedias. El conjunto de estas vivencias está construido a través del lenguaje⁷. El cuerpo no es una cosa imperturbable e insensible y lejos está de ser libre de influencias subjetivas. El cuerpo no es un objeto mecánico programable con un manual de recetas, posible de ser activado mediante estímulos externos para obtener respuestas estandarizadas. El cuerpo está repleto de mediaciones circunstanciales, demuestra la ineficacia de los tratamientos instrumentales, que no contemplan la subjetividad que lo nutre.

Entender las problemáticas corporales implica tomar una referencia biológica y detenerse a pensar sobre las fuerzas culturales que entretejen sus influencias atrapando al cuerpo de los sujetos con la vigorexia, la ortorexia. El cuerpo tiene la capacidad de afectar y ser afectado en una relación terriblemente creativa librada con los otros y con las instituciones.

En el caso de la ortorexia, nos referimos a la acción de organizaciones multinacionales instaladas en el mercado y a la construcción de consumidores de una línea de productos dietéticos adeptos a alimentos bajos en grasas y en calorías. Leche descremada, suplementos dietarios con antioxidantes, energizantes e incluso transgénicos que combinan oligoelementos. El trabajo de estas empresas produce cuerpos a la medida de sus productos de venta. Los asesoramientos

publicitarios convergen en la educación de regímenes alimenticios que orientan a la compra de un catálogo de alimentos *light* con los cuales puede mantenerse un cuerpo delgado, como distinción de clase social.

En lo que respecta a la vigorexia, nos referimos a aquellas actividades físicas desarrolladas por los sujetos generalmente en los gimnasios, tendientes a hipertrofiar sus músculos, a aumentar la fuerza y modificar la apariencia de la imagen corporal. La imagen del propio cuerpo está rodeada de espejos instalados en los recintos del gimnasio, en medio de máquinas y accesorios utilizados para las sesiones de entrenamiento físico. Los espejos devuelven imágenes constantes durante las ejercitaciones y posibilitan ver las tensiones y relajaciones de los distintos grupos musculares, apreciando las desfiguraciones momentáneas de las partes del cuerpo involucradas en el levantamiento de pesos. Cómo se ensanchan las venas, enrojece el rostro, o cómo se agranda transitoriamente una porción del cuerpo. En los planos más profundos de la subjetividad del practicante, se manifiesta un culto al narcisismo desbordado, un repliegue sobre el yo en la certeza más segura de su persona que es el cuerpo.

Contenidos tradicionales y alternativos

El campo de la cultura corporal nos invita a revisar los contenidos tradicionales de la Educación Física —deporte, juego, gimnasia, natación y vida en la naturaleza—⁸ y exceder los tratamientos instrumentales de meras actividades físicas. Realizar un inventario de aquellas prácticas corporales no empadronadas, sometiéndolas a una

7. La relación del cuerpo y el lenguaje generalmente es empleada por los psicoanalistas y a través de la palabra nombra y reporta su experiencia existencial con el cuerpo. "El cuerpo que le interesa al Psicoanálisis es aquél que se construye más allá de la biología y que no está de entrada. El hombre tiene con su cuerpo una relación de tener, ya que no se es un cuerpo sino que se lo tiene, y de modos muy diversos según a qué comportamientos se adscriba. Pero esto también funciona como prueba sobre qué naturaleza presenta el cuerpo no biológico. Entonces, esta construcción que llamamos cuerpo, no sólo depende del contexto de cada época sino, también de la historia particular de cada persona en singular". García Leticia (2007: 216)

8. La asignatura Educación Física está organizada en bloques mediante los cbc, con una síntesis explicativa de cada una de las prácticas corporales significadas como relevantes en la cultura argentina. (Módulo del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, capítulo 7, 1995: 230).

evaluación de su relevancia y significatividad social. La identificación de prácticas corporales no tradicionales, supone el reconocimiento de alteridades corporales (artes marciales, reiki, yoga, pilates, capoeira) y una actualización de los contenidos a transmitir en la cultura el cuerpo, entendiendo a estas prácticas como patrimonios compartidos del mundo globalizado, en vez de propiedad exclusiva de una región geográfica particular.

La inclusión de nuevos contenidos puede potenciar su riqueza educativa superando la dimensión motriz si van acompañados de una contemplación de contenidos transdisciplinarios⁹, emergentes de la cultura actual que lo atraviesan, a saber: la sexualidad, la corporalidad, la socialidad, la subjetividad, los rituales corporales, la imagen corporal, las estéticas corporales.

La Educación Física aparece como una disciplina del sistema educativo, encargada de formar transmitiendo un recorte de conocimientos del cuerpo. Los planes y programas de estudio ofrecen un trayecto de formación por propuestas corporales que no contemplan la apertura a las prácticas corporales emergentes de la cultura corporal. Esta omisión de un conjunto de prácticas corporales nuevas con las cuales están familiarizadas las nuevas generaciones de sujetos, produce una profundización de la distancia entre lo ofrecido por las instituciones tradicionales de formación en Educación Física y las subjetividades emergentes de los sujetos que arriban a los institutos con otros procesos de socialización de sus cuerpos y otro acervo

de experiencias corporales recopiladas en sus jóvenes incursiones corporales.

Las nuevas generaciones están dotadas de otro patrimonio corporal y motriz. Su crianza se enmarca en la era de la globalización de los procesos corporales a escala planetaria (básquet de la NBA, videoclips musicales desterritorializados, fútbol mundial). Sus cuerpos se formaron en los ensamblajes, la contaminación, los sincretismos, la hibridez y las diásporas de la multiculturalidad¹⁰. Son cuerpos hechos a la medida de una modernidad compleja, dinámica, contradictoria, que produce un mundo fragmentado de opciones corporales y obliga a formalizar reflexividades corporales a la medida de las circunstancias existenciales donde se encuentran los sujetos localizados.

Los sujetos probaron un repertorio de actividades corporales externos a la Educación Física y de allí obtienen capitales corporales. El manejo de una patineta, el conocimiento del boxeo chino, el equilibrio en bicicleta, teatro aéreo, o el buceo son ejemplos de propuestas autogestionarias de actores que prescinden de la Educación Física para poner sus cuerpos y arman historias urbanas en las plazas, las ramblas, los parques que ofrecen las posibilidades geográficas de las ciudades.

Prácticas y representaciones corporales

En la sociedad posmoderna es necesario construir una mirada atenta y contemplar las expectativas sociales de las nuevas generaciones

9. Por sus propiedades informes, sus posibilidades de articulación y la plasticidad que lo caracterizan estos contenidos suelen ser compartidos por áreas del conocimiento diversas, desbordando la propuesta del plan de estudios y fluyendo en forma de currículo oculto durante las clases. Aparecen en los espacios curriculares institucionales, Sociología, Formación Ética y Ciudadana, Salud y Adolescencia, Cultura y Comunicación, Educación Física, Biología, o Psicología.

10. "La disolución de los universales marca el cuerpo de una manera decisiva. Cuando se acepta la diferenciación histórica y cultural ya no es posible pensar el cuerpo como el terreno pasivo o estable de la actividad social correlativa. El cuerpo es, también, un lugar histórico y social que no puede considerarse fijo y que tampoco constituye un presupuesto dado... El presupuesto referencial del cuerpo se convierte en una zona flexible, intercalada, cruzada y compuesta por múltiples discursos, construida en diferentes lenguajes, tempos y lugares, recibida y vivida con significados dispares que se encarnan de manera diferente" Iain Chambers (1995: 43)

materializadas en nuevos usos y preferencias de las prácticas corporales. Deportes urbanos (*skate, spinning*), prácticas motrices de alto riesgo (parapente, aladelta), bailes alternativos (*hip hop*, danzas árabes), modas de la ropa y la piel, (tatuajes, *piercing, body painting*), turismo aventura (*rafting*, tirolesa, palestra). Estos cambios materializados en los cuerpos, en su conjunto promueven un acervo de experiencias corporales y motrices diverso. Los patrimonios motrices son reformulados por un ensanchamiento de las posibilidades de experimentación.¹¹

La construcción o las representaciones temporales del futuro no se dilucidan en el vacío temporal. La constitución de los sujetos se traza en un sitio de realización cuyo anclaje tiene coordenadas específicas de tiempo y espacio. El horizonte panorámico que se hace presente le reporta a los sujetos un amplio catálogo de prácticas corporales y las opciones de adscripción son múltiples, pero van a estar escogidas de acuerdo a un *ethos* disposicional (Bourdieu: 1988). Las formas de establecer los vínculos con esta variada gama de alternativas corporales, guarda una íntima relación con las matrices culturales de formación. Las preferencias corporales y sus modos de usarlas, tienen correspondencia con las ambiciones, aspiraciones, sueños y utopías que cada ser humano establece en conexión con su vida.

La posibilidad de conocer la existencia de prácticas corporales exóticas y novedosas puede generar diversas posturas en quienes receptionan su existencia. La apropiación de una práctica corporal es relacional y subjetiva. El acceso a muchas de estas opciones puede estar limitado por el poder adquisitivo de los potenciales practicantes, la audacia de quienes se atreven a poner en riesgo su integridad física, la capacidad de

adaptación a las nuevas tendencias de exposición del propio cuerpo en la participación social.

Las prácticas corporales contienen sentidos y significados. Allí se condensan durante su despliegue procesos de la cultura. En la intromisión de un sujeto a una práctica concreta hay una búsqueda de algo ausente. Las puestas a prueba de los sujetos con los límites y potencialidades de los cuerpos se expresan en las actividades de supervivencia en la montaña, la autosuperación de las capacidades físicas de fuerza y resistencia, el encuentro de nuevas sensaciones de placer por el deslizamiento en el medio acuático, la obtención de nuevas amistades aglutinados por una patineta como objeto mediador de las relaciones humanas. Es decir, la suscripción a una práctica corporal está armada y sostenida en una trama intersubjetiva y desde este vínculo entablado por los participantes resulta importante para los críticos de la cultura corporal analizar por qué los sujetos eligen perder su tiempo en el *skate*, ensayar horas extensas con malabarismos, zancos y trapecio no se reduce a meras acciones estereotipadas e instrumentales sin sentido. La insistencia por estar practicando una destreza corporal tiene argumentos subjetivos débiles o sólidos que convocan a los sujetos a compartir un espacio social.

Discursos institucionales

El realizar un desplazamiento de la Educación Física hacia la Educación Corporal, implica armar un proyecto que entienda las prácticas corporales como particulares configuraciones del movimiento, modeladas por las influencias de discursos institucionales (religiosos, deportivos, policiales, mediáticos) capaces de imprimirles múltiples sentidos sociales, generar sujetos y cuerpos distintos. La convergencia de discursos institucionales en los sujetos resulta una

11. Una posible profundización del tema de las prácticas corporales construidas en el contexto de la mundialización de las culturas puede visualizarse en "El abordaje de las prácticas corporales" Cachorro G. y Díaz Larrañaga N. (2004: 61) Revista *Tramas de la comunicación y la cultura*, año 3, n° 25, ed. FPCS. UNLP.

composición abierta, compleja y contradictoria¹². Los sujetos que habitan organizaciones sociales con estructuras heterogéneas y realizan trayectos por otras, incorporan estos discursos con una apropiación selectiva, hacen una elaboración personal de los mensajes. Las situaciones de enfrentamiento cara a cara entre sujetos procedentes de distintas historias en las vidas institucionales ponen en la trivialidad del encuentro sus matrices culturales de formación, expresadas en ideologías militares, concepciones religiosas, ideales bohemios. Ese cruce de historias produce tensiones entre los discursos institucionales que modelaron a los sujetos y que clavaron sus cosmovisiones de la realidad en las prácticas corporales, como modos prácticos de hacer o llevar a las acciones tangibles un *habitus* (Bourdieu: 1988).

Es decir, los cuerpos de los sujetos están afectados por las instituciones del ocio y el tiempo libre cada vez que se escucha en los temas de conversación la diagramación de encuentros festivos para compartir una fiesta musical, también las instituciones políticas cuando el guardapolvos de la mujeres del secundario, es empleado como un material donde se escriben mensajes de rechazo a la instalación de las papeleras en Uruguay, se visualizan las instituciones religiosas en la colocación de crucifijos, medallas de santos y estampitas posadas en el cuello de los actores. Se pone en tensión la institución deportiva con la institución escolar en las instancias finales de los campeonatos de fútbol, postergando las actividades pedagógicas para aprontarse cerca

de un televisor que transmite las imágenes del encuentro o al menos cerca del audio de una radio emotiva que hace vibrar con el relato a los aficionados. Se hace presente en los alumnos y docentes que tiene una afiliación y pertenencia institucional con la policía y lo demuestran con la mirada, el corte de pelo, las formas de caminar, sentarse y los modos de relacionarse con los demás. En todos estos casos que aparecen referentes institucionales (la ropa, el corte de pelo, los amuletos, los temas de conversación) el cuerpo es un potente canal de comunicación institucional.

Megaprocesos mundiales

La modernidad mundo, invitan a realizar un mapa actualizado del campo de las prácticas y saberes corporales que registre un contexto de producción, atravesado por megaprocesos mundiales de la modernidad: la biopolítica, la bioseguridad, la bioética, la biodiversidad, la salud mundial, el bioterrorismo. Estos temas precedidos por el prefijo “bio”, que significa vida, afectan la constitución de los cuerpos y las identidades de los sujetos.

Si tomamos la biopolítica¹³, transitamos por las formas de gobierno de los Estados nacionales, o las agencias multinacionales que tienen ingerencia en el ámbito de toma de decisiones de los grupos humanos que habitan las poblaciones del planeta. La posibilidad de ejecutar políticas de escala macrosocial en educación, salud, turismo, deporte, ocio y tiempo libre tienen viabilidad por la tenencia del biopoder. El

12. La relación del sujeto con las organizaciones activan las representaciones del mundo interno y mundo externo. Leonardo Schvarstein (1992: 73) las designa como “espacios de representación fenoménica”. “El sujeto puede encontrarse absolutamente alienado, maleable, sometido en forma casi total a los requerimientos de la organización” (cuando prevalece el mundo externo) “o bien aparecer desconectado, ajeno a sus demandas, casi prescindente” (cuando prevalece el mundo interno). Señala además que “la constelación de organizaciones en las que el sujeto participa puede generar una estructura de compensaciones, en las que establezca diferentes relaciones en distintos lugares, por ejemplo, una posición alienada en una organización laboral y una posición autónoma en una organización de bien público”.

13. En la perspectiva de Espósito (2005, 160), “el objeto de la biopolítica es la vida y solo la vida como realidad biológica. Ya se trate de la vida de un individuo o de la vida de una especie, la política ha de poner a salvo la vida misma, inmunizándola de los riesgos que la amenazan de extinción...solo en la dimensión del cuerpo se presta la vida a ser como tal por la inmunización política...Para ser cuerpo, debe mantenerse con vida. Como decíamos, es frente de resistencia, simbólico y material, de la vida contra la muerte”.

biopoder operacionaliza ideas que regulan las prácticas culturales de los sujetos. Las campañas de vacunación, la promoción de actividades físicas, la entrega masiva de preservativos, pretenden establecer un criterio organizado para el cuidado del cuerpo colectivo, poniendo énfasis en la prevención, la erradicación de focos infectocontagiosos, o la rehabilitación de los enfermos.

La bioética¹⁴ se hace patente en las difíciles decisiones que deben tomarse en los umbrales de la vida y la muerte. La eutanasia de un cuerpo agónico y moribundo, el aborto de un cuerpo violado que engendra la vida no deseada de un extraño son casos emblemáticos que exigen complejas elaboraciones de una trama vincular a la hora de decidir qué hacer con situaciones complejas y delicadas de un ser próximo a la red de relaciones sociales. Otro ejemplo es la polémica discusión en torno a la clonación humana y la manipulación genética del ADN de los seres humanos por las ciencias médicas porque pone en debate los límites borrosos de la experimentación en laboratorio con pedazos humanos.

El bioterrorismo está relacionado con la creación de modos de producir el terror en las poblaciones. La incubación de diversas formas de miedo a la pérdida de la vida del sujeto y de sus seres queridos utiliza al cuerpo como blanco predilecto. El cuerpo que puede ser tocado por una bala perdida en una ciudad peligrosa, ser infestado por un virus letal (el ántrax), ser contagiado por el HIV sida en una transfusión de sangre, ser víctima de un secuestro o estar en riesgo de un desastre

natural. El pánico, la desesperación, el temor, se promueven con estrategias que utilizan el recurso de la amenaza de muerte, la provocación de cuerpos desaparecidos, los mensajes mafiosos. Un cuerpo que protagoniza estos procesos se familiariza con el miedo, convive con él en la violencia urbana de cada día. En forma silenciosa y subterránea va tomando los recaudos, formando una nueva coraza protectora para estar a salvo, levanta rejas, pone alarmas, contrata seguridad privada, se compra perros guardianes, efectúa una mudanza a zonas más seguras.

La bioseguridad se identifica en la escuela, el club, el gimnasio, con las medidas preventivas que se toman en las organizaciones sociales. Las puertas antipático, los matafuegos, la señalización de rutas de evacuación ante emergencias, la contratación de servicios ante urgencias médicas, la colocación de pisos de alto tránsito antideslizantes, la sistemática higiene diaria en los sanitarios, entre otras tantas tareas y actividades corporales son garantías de seguridad mínimas para que los protagonistas de la vida cotidiana escolar se desenvuelvan sin tener imprevistos trágicos. Sobre este tema es obligatorio pensar las mejores maneras de cuidar los cuerpos de los sujetos cada vez que se aglutinan en un recital de rock, van a una tribuna de un espectáculo deportivo, asisten a un natatorio, o incursionan en propuestas corporales aéreas como el paracaidismo.

Nuevas sensibilidades

La sociedad actual presenta un alto nivel de sofisticación de sus configuraciones corporales¹⁵.

14. "La bioética surgió por la necesidad de fundamentar los juicios de valor en las tomas de decisión médica, estableciéndose un singular sistema de argumentación moral y resolución de conflictos, el llamado principialismo. Este último representa entonces la acabada expresión normativa de un cambio de paradigma en medicina, desde la medicina moderna o positivista al de la medicina contemporánea o humanista, que clausura aquella etapa en la que la naturaleza de la medicina era objetiva, libre de valores o científica y ahora plantea como nuevo desafío el reemplazo de los supuestos valores extrínsecos a la medicina tradicional" Mainetti, José Alberto (2006: 8)

15. La posiciones ante la vida que adoptan los sujetos muestran opciones de elección y combinatorias complejas. "Puedes dedicarte a las terapias *new age* que te proponen ordenar ese cuerpo un tanto flotante; hay que lastrarlo con el ideal de imitación... todo es bueno: sabiduría antigua, el Oriente, la psicología, la ecología, las nuevas religiones. ¿*new age*? Nada mejor para adaptarse a la *american way of life* liberal. Como la transformación personal es su motor, renuncia por principio a transformar este mundo, e invita a plegarse a los sufrimientos que esta engendra". Pommier G. (2002:29)

En lo que compete a los especialistas del cuerpo corresponde efectuar un registro de la construcción social de sentidos que adquieren el cuerpo y la cultura por las operaciones instituyentes de los sujetos sociales. Se pueden identificar proyectos de vida y las tendencias socioculturales, expresadas en una variada gama de cuerpos colectivos, sostenidos por instituciones sociales: piqueteros, murgueros, ecologistas, gays, nudistas¹⁶. Los grupos sociales habitan el mundo expresando nuevas sensibilidades que pretenden ser respetadas y reconocidas en la ciudad sin sufrir tratamientos discriminatorios o exclusiones en la participación de la vida ciudadana.

La identificación de nuevas subjetividades sociales constituye un desafío complejo para los docentes del área porque invita a la construcción de una relación dialógica con los otros. El tratamiento de temas del cuerpo amerita una adecuación a los intereses entre las partes involucradas. La presencia de la alteridad es una invitación a la mutua traducción cultural de los capitales corporales que cada participante porta y deja entrever cada vez que pone el cuerpo en las situaciones de enfrentamiento cara a cara.

No debería pasar desapercibida la presencia de motricidades inéditas (malabares, acrobacias, juegos, saltos, desplazamientos, expresiones) que se tejieron en largas sesiones de ensayos, tanteos, prácticas y entrenamientos previos de los actores con la cultura. La recuperación de las historias motrices que constituyen en el aquí y ahora a los sujetos, con los cuales nos enfrentamos para la interacción ritual puede abrir canales de comunicación corporal inéditos en tanto exista apertura y permeabilidad cultural hacia las neosensibilidades. Existe un nuevo *sensorium*, las alfabetizaciones posmodernas han aportado nuevos objetos tecnológicos que conectan los sentidos corporales con otra es-

tética de la actuación. Bailar con otros ritmos (música rave, *reggeatone*), vincular el cuerpo con nuevas máquinas (nintendo), experimentar nuevas medios e insumo materiales (palo chino) reporta otro conocimiento contemplativo en el espectador y otro saber en el practicante que pone el cuerpo.

Transformaciones del campo

En el campo de la Educación Física, existen tradiciones de formación cuyas matrices de pensamiento tienden a la conservación de la situación actual de esta profesión reforzando la propuesta de enseñanza de capitales corporales tradicionales. Una propuesta de reemplazamiento de la Educación Física por Educación Corporal puede ofrecer ciertas resistencias al cambio de propuestas corporales nuevas.

La percepción de los observadores del campo de la cultura corporal es de cierta crisis de la profesión por una distancia entre las prácticas y saberes poco actualizados, que proponen las instituciones formadoras de la Educación Física y los patrimonios motrices incorporados por los ingresantes a las carreras que expresan una subjetividad y una socialidad renovada por expectativas diferentes a las de generaciones anteriores.

La Educación corporal ofrece múltiples dimensiones y posibilidades de abordaje. Tal vez la mejor manera de trabajar la emergencia de estos temas incubados en la cultura corporal, es con el armado de equipos interdisciplinarios capaces de poner en diálogo los saberes profesionales para objetos de estudio compartidos. En el encuentro de ideas plurales capaces de revisar los planes de estudios y actualizar los lineamientos del currículum atendiendo a nuevas tendencias y transformaciones de las propuestas corporales existentes en el espacio social. Las configura-

16. Este proceso de emergencia de nuevas socialidades y subjetividades colectivas, son interpretadas por Michelle Maffesoli (2001: 12) como un retorno de fuerzas ctónicas que se presentan con nuevos figuraciones sociales. El autor nos señala: "Dionisiacos, tribales, nómades, los modos de vida arcaicos ya no son simplemente marginales. Poco a poco contaminan el conjunto de las prácticas posmodernas, y raros son los individuos o grupos sociales que pueden creerse indemnes"

ciones y reconfiguraciones de las propuestas corporales diversas demanda la implementación de cartografías y mapeados del campo de la Educación Física. El inventario del estado de la cuestión puede servir como dato catastral para

formalizar una propuesta en las instituciones formadoras de las prácticas y saberes del cuerpo con una mayor pertinencia y relevancia social en el horizonte presente y futuro de la disciplina.

Referencias

- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Bs. As.: FCE.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1979). *La reproducción*. DF. Fontamara.
- Cachorro, G. & Díaz Larrañaga, N. (2004). El abordaje de las prácticas corporales. En *Revista Tramas de la comunicación y la cultura* año 3, n° 25. Ed. FPCS. UNLP.
- Chambers, L. (1995). *Migración, cultura e identidad*. Amorrortu.
- Crisorio, R. (1999). Educación corporal en el nivel Polimodal. En *Lecturas Educación Física y Deportes*, año 4, n° 14. <http://www.efdeportes.com/efd14/efec.htm>.
- Espósito, R. (2005). *Inmunitas. Protección y negación de la vida*. Bs. As.: Amorrortu.
- Flores, L. (1998). Tres escenarios de la corporalidad: La rutina, el horror y la admiración. En *Corporalidad. La problemática del cuerpo en el pensamiento actual*. Bs. As.: María Lucrecia Rovalletti Editora.
- García, L. (2007). Gozar un cuerpo. En *Revista Oficios Terrestres*, Año XIII n° 19. Ed. FPCS. UNLP.
- Giles, M. (2008). Educación corporal. Algunos problemas. En memorias de Primeras Jornadas de cuerpo y cultura. FHCE, UNLP.
- Heller, A. & Feher, F. (1995). *Biopolítica, la liberación del cuerpo en la modernidad*. Madrid: Península.
- Mainetti, J. A. (2006). Fenomenología de la intercorporeidad. *Revista de Educación Física y Ciencia* n° 6, año 8. FHCE, UNLP.
- Mainetti, J. (2006). Paradigma bioético de la medicina. En *Revista de Medicina Bioética*, volumen 37 n° ½. La Plata: Quirón.
- Maffesoli, M. (2001). *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Bs. As.: Paidós.
- Pommier, G. (2002). *Los cuerpos angélicos de la modernidad*. Bs. As.: Nueva Visión.
- Schvarstein, L. (1992). *Psicología social de las organizaciones. Nuevos aportes*. Bs. As.: Paidós.